



Jamás una artista representó, como ella, los ideales más caros de un país, el sùmmum de todas las artes, el alma nacional.



Como Ernesto Lecuona en el àmbito masculino, Rita Montaner constituye el exponente más universal de las artistas cubanas.

Cantante y pianista de estirpe, actriz de alto vuelo, a tantos años de su muerte sigue siendo "**la única**".

Libertad Lamarque en Argentina, María Félix en México, Carmen Miranda en Brasil, Edith Piaff en Francia, Y Rita en Cuba.

En el caso de la Montaner se da la feliz coincidencia de la consagración de la mulatez, pues es el resultado de la unidad

entre Europa y Africa, entre lo blanco y lo negro.

Rita Aurelia Montaner
Fazenda nació en
Guanabacoa, en la calle
Luz Verde, No. 18, una
villa cercana a la capital
de la Isla, fue hija de un
médico y capitán del
Ejército Libertador
Domingo Montaner
Pulgarón y de Mercedes
Fazenda. Nació en la
villa de Guanabacoa.,
que está considerada
como uno de los puntos
fundamentales de la
cultura tradicional, y el
hecho de ser fruto del
amor entre un blanco y
una mulata le permitió
criarse en un medio
donde afloraban y
coincidían diversas
tendencias de la cultura
nacional.

La joven creció en la
tradicción musical más
clásica que conoció
desde su infancia, y
también entre los toques
de los tambores en las
fiestas de los lucumíes o
congas, el ritmo y
colorido de las
comparsas que
desfilaban por las
calles
guanabacoenses.

Estudió el piano a la
perfección, dominaba
el pentagrama,
cantaba lo culto y lo
popular con excelencia
porque era
desprejuiciada y
contaba con un
concepto universal de
la cultura. De ahí su
magnificencia, alto
vuelo, vigencia y
trascendencia.

La cantante era
mimada por los
mejores compositores
cubanos y extranjeros,
quienes le daban la
primicia de sus
partituras, como
Gonzalo Roig (Cecilia
Valdés), Moisés



Simons (El manisero),

La Única, fue una de las más grandes artistas cubanas del teatro, la radio, el cine y la televisión.

Estudió piano en el Conservatorio Peyrellade, obteniendo Medalla de Oro, a los trece años de edad.

En 1917 se graduó de piano, canto y armonía, y entonces realizó varios conciertos con fines benéficos. Aunque al terminar sus estudios de piano, todos le auguraban una gran carrera prefirió el canto.

En 1918 contrae matrimonio con el abogado Alberto Fernández, con el que tuvo dos hijos, Rolando y Alberto. El 1ro. de mayo de 1922, con 22 años, participó en los conciertos de música típica cubana, organizados por el Maestro Jorge Anckerman; se presentó como pianista e interpretó dos danzas del Maestro.

En ese concierto, un joven abogado con voz de barítono interpretó un bolero: era Alejandro García Caturla. En octubre de ese mismo año cantó, por primera vez en la radio, en la inauguración de la PWX (en Águila y Dragones), interpretando "Rosas y Violetas" y "Presentimiento" de Sánchez de Fuentes, acompañada por la orquesta que dirigía Luis Casas Romero, siendo la única mujer que actuó ese día.

El 10 de octubre de 1922, al producirse la inauguración de la radio en Cuba, realizó la primera audición radial, en el edificio ubicado en Águila y Dragones, donde actuó Rita y así se convirtió en la primera voz femenina de la naciente radio cubana.

A partir de entonces y en distintos escenarios, su figura se ve ligada a la de los más prestigiosos músicos y artistas cubanos.

El 1ro. de octubre de 1927 debuta en la zarzuela "Niña Rita o La Habana de 1830", donde canta el tango congo "Mamá Inés". Fue en el Teatro Regina (actual Casa de la Música de la Habana), en una temporada de teatro lírico cubano organizada por Ernesto Lecuona y Eliseo Grenet, hecho que se considera como la fundación del posterior ascenso del Teatro Lírico Cubano.

Estados Unidos, Europa y América conocieron su arte. En 1928 va por primera vez a París, donde se presenta en el Olympia y en el Palace; es contratada para sustituir a Raquel Mayer. En este año 28 graba en Estados Unidos sus primeros discos, que recogían, entre otros temas: "Canción Azul" y "Siboney", de Lecuona; "Mamá Inés", de Eliseo Grenet y "El Manisero", de Moisés Simons.



Sus actuaciones en España, en 1929, fueron presenciadas por la Reina Victoria.



Un año más tarde actúa en el espectáculo de Josephine Baker. Regresa a Cuba en 1930, para marchar, al siguiente año, rumbo a Estados Unidos, contratada por A. Jolson para cantar en su Wonder Bar.

En 1933 viajó a México, acompañada por el pianista Ignacio Villa, a quien bautizó como Bola de Nieve.

En 1935, estrenó en el Teatro Principal de la Comedia de Estados Unidos, un espectáculo de Gilberto Valdés, donde interpretó Oggere, Bembé, Tambó y Sangre Africana; filma Romance del Palmar.

A mediados de esta década, trabajó con los Maestros Gonzalo Roig y Rodrigo Prats en el teatro Martí. En 1935 es "Reina de la Radio Cubana". El 6 de junio de 1938 se estrenó la primera película cubana sonora: "Sucedió en La Habana", en la cual actuaba Rita.

En 1948 actúa en el filme "María la O". En 1949 realiza presentaciones con Bola de Nieve, en el cabaret Mulgoba, después en Tropicana, donde permanece por nueve años. En 1954 hace el filme "La Única". Se presenta en el teatro Hubert de Blanck con "La Medium", de Menotti. Hace programas de radio y después de TV junto a

populares actores, trabaja en comedias, teatro vernáculo y canta temas populares.

Fue más que todo una cantante de teatro lírico, con un amplio diapasón interpretativo que iba de Mamá Inés, estrenada por ella en la zarzuela Niña Rita donde canta el tango congo Mamá Ines de Ernesto Lecuona y Eliseo Grenet, en 1927, que interpreta en 1955 el papel protagónico de las óperas La Medium y El teléfono, del italiano Gian Carlo Menotti.



Entre uno y otro extremo, además de su labor como actriz de radio, cine y TV, "La Unica" --como fue bautizada ya en pleno éxito-- era capaz de interpretar delicadas canciones como Canción azul y Siboney, ambas de Lecuona y que grabó en 1928 por primera vez, o cantar un sabroso El manisero.

Su muerte ocasionó una demostración singular de duelo público, que fue transmitido por los medios, tras la pérdida de una excepcional artista llena de cubanía.

Es sin dudas uno de los mayores mitos de la música cubana de todos los tiempos, y como todo mito, tiene críticos que señalan aspectos técnicos de su trabajo, aunque todos coinciden en que como un todo, fue única. Su mayor mérito artístico fue su asombrosa ductibilidad. Fue inspirada compositora de congas, comparsas, rumbas, boleros, tangos

africanos, etc., y dejó, además, estudios para violín, porque conocía también ese instrumento.

Existe una profusa bibliografía sobre su vida y obra.

En 1956, cuando estrenó en Cuba "La Médium", ópera de Menotti, tenía 55 años y ya padecía de cáncer en la garganta.

No obstante, los críticos consideran esta puesta como el clímax de su carrera artística.

El 31 de mayo de 1957, compartió con el actor cubano Alejandro Lugo su última función: "Fiebre de Primavera", de Noel Coward, en la Sala Arlequín; el dueño del teatro, al ver que Rita había quedado sin voz, se dirige a ella en el intermedio y le pregunta: "¿suspendemos la función, Sra. Rita?", a lo cual respondió:

“... yo tengo que respetar a ese público... y ese público se va de aquí con el trabajo bien hecho, aunque yo me muera”.

Cuenta Alejandro Lugo que cuando terminó la función, la ovación fue bárbara, “salimos a escena no sé cuántas veces. Pero ella terminó sin voz, por la noche fue para el Oncológico y meses después murió”

Dejó atrás de sí una estela de fama y cariño popular.

